

Homilía Mons. Aurelio Pesoa Ribera, OFM
Obispo del Vicariato Apostólico del Beni
Presidente de la Conferencia Episcopal Boliviana
PASCUA DEL SEÑOR
Domingo 20.04.2025(C)
Jn. 20, 1-9

1.- Saludo a todos los cristianos de nuestra ciudad de la Santísima Trinidad y a todos los hermanos del Departamento del Beni, en esta Pascua del año 2025. La liturgia de la palabra de este domingo, es una especie de resumen de todo lo que hemos vivido en el Triduo Pascual Semana.

En este día, celebramos con gran alegría el triunfo del Dios de la vida en la persona de su Jesús de Nazaret, el Resucitado. Es tiempo oportuno para que el Señor, por su Muerte y Resurrección, haga fructificar en la vida de todos los bautizados la conversión verdadera con frutos de buenas obras.

Él había dicho: *"Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere da mucho fruto"* Jn 12,24. El fruto de la entrega de Cristo somos nosotros, los miembros de su Iglesia, llamados a dar también buenos y abundantes frutos, cumpliendo nuestra misión en cada familia, en las comunidades cristianas y parroquiales y en todo nuestro Vicariato del Beni.

2.- Esta Pascua la celebramos presenciando con asombro actitudes de división, de odio, de revancha, demostrando la incapacidad, de algunos seres humanos, en la construcción de un mundo de paz y justicia para todos. Vemos también la dificultad, el egoísmo, la mezquindad en la construcción de un país con progreso, desarrollo y bienestar para todos los bolivianos. Tengamos muy presente que: **la Resurrección de Jesús es una verdad a creer, pero es también un hecho que el creer exige una opción de vida que se debe hacer realidad con el testimonio de la vida y las obras.**

Los cristianos no nos desanimamos ni perdemos la esperanza que entre todos los bautizados podemos mejorar esta situación, **el Resucitado vive y Él es nuestra mayor fortaleza y esperanza.** Pedro proclamó a los judíos que: Jesús de Nazaret a quienes ellos crucificaron, Dios lo resucitó y lo constituyó juez de vivos y muertos, Él es el Señor de la vida.

Aceptar y creer la Resurrección de Jesús es también acoger con fe y confianza la palabra del Evangelio. Es creer en la actualidad todo lo que Jesús dijo e hizo. **Es mantener viva la predicación de Pedro y proclamar que: el que Resucitó es el mismo que vivió al lado de los pobres, se hizo uno de nosotros, y pasó haciendo el bien y curando a todos.**

La fe en la Resurrección nos compromete a vivir de otra manera, no guiados por actitudes meramente terrenas, sino guiados por los criterios de Jesús que, "son los de allá arriba". Esto no quiere decir que nos desentendamos de las cosas de aquí de la tierra, eso de ninguna manera.

3.- Reconocemos que la enseñanza de Jesús son los que más nos comprometen con: la justicia, la fraternidad, la caridad, la solidaridad, la compasión, la reconciliación, la tolerancia y otros. **Creer y aceptar la Resurrección de Jesús compromete a defender y luchar por los mismos valores por los que Él dio su vida, es decir: actualizar su predicación del Reino de Dios, pero no como algo lejano, sino como algo que puede hacerse realidad y construirse si todos hacemos que sus enseñanzas sean parte de nuestra vida.**

Así pues, que el triunfo del Resucitado, su paz, su gracia y su amor inmenso estén presentes en nuestras vidas. **El Resucitado bendiga cada una de nuestras familias con el don del amor y la paz, y a todos los bolivianos nos conceda el don de la paz para caminar juntos por caminos de progreso, justicia y reconciliación.**

Resucitó el Señor ¡ALELUYA, ALELUYA!

Feliz Pascua a cada uno de ustedes ALELUYA, ALELUYA. Así sea.